

¿Está preparada la educación médica para una nueva pandemia? Análisis crítico sobre el impacto del Ébola en los médicos en formación



**América Guadalupe
Rodríguez Tovar**
CEMUDEC

22010375@udec.edu.mx



**Edgar Alan
Arévalo Cabrera**
CEMUDEC

20011489@udec.edu.mx

El Ébola es una enfermedad vírica grave perteneciente a la familia Filoviridae y al género Ebolavirus, que tuvo su mayor repercusión en África durante los años 2014-2016 (Ver figura 15.3.1.). Cabe resaltar que, afortunadamente, esta enfermedad no llegó a clasificarse como pandemia, aunque sí fue considerada una epidemia en países como la República Democrática del Congo, Sierra Leona y Uganda, entre otros (1). Es de suma importancia conocer esta enfermedad como estudiantes o profesionales del área de la salud y comenzar a preguntarnos: ¿estaríamos realmente preparados para enfrentar una adversidad de ese nivel?

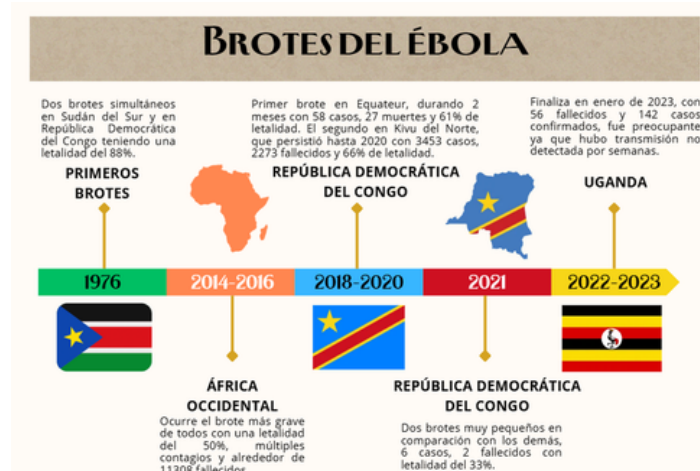


Figura 15.3.1. Cronología de los principales brotes del Ébola (1976-2023).^{1,4} La recurrencia de los brotes prueba que esta enfermedad es una posible amenaza mundial, justificando la preparación continua de los médicos en formación

Con la llegada del COVID-19 se produjeron cambios drásticos en el ámbito sanitario. Se implementaron diversas medidas pre-

ventivas para evitar el contagio de esta enfermedad, tales como el uso de cubrebocas, mantener una distancia de al menos 1,5 metros y el correcto lavado de manos (11). Así como se adoptaron estas medidas durante la pandemia, también sería necesario establecer estrategias de prevención frente a otras enfermedades, como el Ébola. En nuestro país la probabilidad de presentar esta enfermedad es muy baja; sin embargo, es fundamental tener la certeza de que estaríamos preparados para responder ante una contingencia de esta naturaleza (8).

En varios países de Latinoamérica, los estudiantes de medicina tuvieron que aprender y actuar de una manera distinta a la habitual durante la pandemia. Por ejemplo, quienes cursaban residencias en ciertas especialidades, como neurocirugía o cirugía de cuello, se vieron obligados a atender pacientes con COVID-19. Muchos de ellos tuvieron que desempeñarse sin la supervisión directa de médicos especialistas, debido a la alta demanda de pacientes (2). Situaciones como esta nos recuerdan que, ante la aparición de una nueva enfermedad de alcance mundial, incluso los médicos en formación podríamos ser llamados a participar activamente en la atención sanitaria, por lo que resulta indispensable estar preparados.

Pero ¿por qué preocuparnos en este momento por el Ébola? Aunque en México el riesgo de presentar esta enfermedad es mínimo, continúa siendo un tema de interés debido a su recurrencia en el continente africano. De hecho, el brote más reciente en Uganda concluyó alrededor de enero de 2023 (1). A pesar de que ocurrió en otro continente, existía la posibilidad (aunque baja) de que la enfermedad llegara incluso a Estados Unidos mediante viajes internacionales o por un diagnóstico tardío derivado de la falta de protocolos adecuados. Entre 2014 y 2016 se registraron casos en ese país, por lo que la posibilidad de que México presentara algún contagio tampoco era completamente remota (1).

En relación con lo anterior, quizá uno de los aspectos más preocupantes sea el desconocimiento que todavía existe sobre el Ébola. Aunque durante los brotes más importantes esta enfermedad recibió amplia cobertura mediática debido al elevado número de fallecimientos registrados en distintos países africanos, ello no necesariamente se tradujo en un conocimiento suficiente por parte del personal en formación. Resulta lógico pensar que, en los países donde la enfermedad ha tenido mayor impacto, exista un mayor nivel de conocimiento sobre esta patología.

Para evaluar este aspecto, la Escuela de Enfermería del MGM College of Nursing, en Navi Mumbai, aplicó un cuestionario a estudiantes de segundo año de licenciatura. La mayoría de los participantes (64%) ya contaba con un buen nivel de conocimientos acerca de la

enfermedad, incluyendo aspectos relacionados con su prevención, síntomas y epidemiología. Sin embargo, tras una intervención educativa, dichos conocimientos mejoraron significativamente, obteniéndose resultados sobresalientes (3). Este tipo de estrategias demuestra la importancia de fortalecer la educación de los médicos en formación para prepararlos frente a futuras amenazas sanitarias. Por ello, resulta fundamental seguir el ejemplo de este tipo de instituciones y fomentar una actualización continua del conocimiento.

Una vez comprendido lo anterior, es importante reconocer que actualmente, tanto en México como en otros países, por motivos relativamente comprensibles — como la baja probabilidad de contagio y el reducido número de casos reportados— se ha prestado menor atención a esta enfermedad. Sin embargo, como futuros profesionales de la salud, debemos mantenernos constantemente informados sobre los acontecimientos actuales, las enfermedades que han marcado la historia y aquellas que podrían representar una amenaza para la salud pública en el futuro.

Discusión

Para lograr una preparación óptima ante futuras amenazas sanitarias, ambos coincidimos en que es urgente implementar acciones concretas tanto a nivel individual como institucional, articulando la teoría con las realidades prácticas de nuestras sedes clínicas.

Como estudiantes en transición hacia la práctica clínica, el primer contacto con los

hospitales nos revela una amplia y preocupante brecha entre la teoría y la práctica. Durante nuestras rotaciones se hacen evidentes diversas deficiencias estructurales, tales como “el desabasto de medicamentos, la desigualdad social y el deficiente rendimiento administrativo, presupuestal y de organización en los recursos humanos” (5). En la práctica cotidiana, estas problemáticas se traducen en saturación de pacientes, consultas excesivamente burocráticas y una severa falta de insumos básicos.

Compartimos la visión de que, aunque existen estrategias de coordinación institucional diseñadas para contener riesgos, la realidad local frecuentemente supera la capacidad de respuesta del sistema de salud. La pandemia por COVID-19 evidenció no solo una limitada cultura preventiva en sus primeras etapas, sino también una grave escasez de equipos de protección personal (EPP) (6).

Ante este panorama, coincidimos en que analizar amenazas aparentemente lejanas, como el Ébola, nos obliga a replantear con mayor seriedad la prevención desde nuestra propia formación médica. Si bien su incidencia en nuestro país es prácticamente inexistente, la globalización y la experiencia reciente nos demuestran que ningún escenario epidemiológico puede considerarse imposible. Por ello, para evitar repetir los errores de gestión observados durante la crisis por SARS-CoV-2, respaldamos la necesidad de que “el personal de salud de unidades de atención primaria adquiera conocimientos que integren la prevención, detección, tratamiento y complicaciones de este tipo

de pacientes” (5).

Para llevar estos principios a la práctica dentro de las aulas y los hospitales, proponemos las siguientes líneas de acción:

Proactividad y autoformación

Debemos investigar por cuenta propia no solo acerca del virus del Ébola, sino también sobre otras enfermedades emergentes y reemergentes con potencial epidémico o pandémico. No podemos depender exclusivamente de los planes de estudio tradicionales frente a un entorno biológico tan dinámico y cambiante.

Actualización y evaluación constante

Siguiendo el ejemplo de intervenciones exitosas implementadas en universidades de otros países, consideramos fundamental que el alumnado solicite a las facultades e instituciones de salud una actualización permanente en materia de bioseguridad. Esto debe incluir talleres prácticos obligatorios enfocados en el uso correcto del equipo de protección personal (EPP), las técnicas adecuadas de lavado de manos y sanitización, así como la aplicación de cuestionarios, evaluaciones y actividades dinámicas que permitan reforzar y valorar los conocimientos adquiridos (9, 10).

Divulgación y capacitación comunitaria

Es indispensable fomentar la difusión de información científica confiable, verificada y actualizada dentro de nuestras instituciones. Como médicos en formación,

debemos desarrollar la capacidad de diseñar y liderar campañas de educación para la salud que preparen tanto a nuestros compañeros, mediante el aprendizaje colaborativo, como a la sociedad en general (Ver figura 15.3.2).



Figura 15.3.2. 2026: Competencias y acciones que la educación de los médicos en formación debería fortalecer para lidiar con las enfermedades emergentes y reemergentes. (2)

Conclusión

En conclusión, coincidimos en que la formación médica actual no puede ser pasiva ni limitarse únicamente a la teoría. Fortalecer las competencias preventivas y técnicas desde la etapa de formación permitirá que, además de reconocer las carencias del sistema de salud durante nuestra práctica clínica, podamos contribuir activamente a mejorar la respuesta de las instituciones y de la sociedad frente a futuras crisis sanitarias. De esta manera, lograremos formar profesionales más preparados, conscientes y capaces de enfrentar los desafíos epidemiológicos que puedan surgir en el futuro.

REFERENCIAS

1. Chavez S, Koefman A, Gottlieb M, Brady WJ, Carius BM, Liang SY, et al. Ebola virus disease: A review for the emergency medicine clinician. Am J Emerg Med [Internet]. 2023;70:30-40 [citado 2026 Jul. 27]. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.ajem.2023.04.037>
2. Hernández FL, Lantigua PO, Rosero VP, Jiménez SJ, Cajamarca MC, León-Rojas JE. Impact of the COVID-19 pandemic on surgical education and training programs in Latin America: a systematic review. Front Med [Internet]. 2024;11:1499436 [citado 2026 Jul. 27]. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.3389/fmed.2024.1499436>
3. Ghorpade VK, Gedduogol BJ. Effectiveness of a Teaching Program on Ebola Virus Knowledge Among Nursing Students. Cureus [Internet]. 2025;17(4):e82832 [citado 2026 Jul. 27]. Disponible en: <https://doi.org/10.7759/cureus.82832>
4. Bratta D, Carrión K. Manifestaciones clínicas y diagnóstico del virus del ébola. Revisión narrativa. Rev GICOS [Internet]. 2024;9(1):71-81 [citado 2026 Jul. 27]. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.53766/gicos/2024.01.09.05>
5. Ordoñez-González I, Basurto MA. La atención primaria a la salud durante la pandemia COVID-19 en México. Rev Med Inst Mex Seguro Soc [Internet]. 2023;61(4):509-15 [citado 2026 Jul. 27]. Disponible en: <https://doi.org/10.5281/zenodo.8200527>
6. Espinel-Bermúdez MC, Martínez-Ezquerro JD, Moreno-Tamayo KM, Duque-Molina C, Patiño-Rubio H, García-Rodríguez G, et al. Comando interinstitucional México: toma de decisiones organizacionales ante COVID-19. Rev Med Inst Mex Seguro Soc [Internet]. 2022 Dec. 27 [citado 2026 Jul. 13];60(Supl. 2):S65-76. Disponible en: https://revistamedica.imss.gob.mx/index.php/revista_medica/article/view/4963
7. Pérez-Padilla R, Macías-Hernández AE, Valdez-Vázquez R, Pérez-Larios DF, Domínguez-Cherit G, De León SP, et al. Fortalecimiento de la atención médica para responder a riesgos por pandemia. Salud Pública Mex [Internet]. 2025;67(4):381-95 [citado 2026 Jul. 27]. Disponible en: <https://doi.org/10.21149/16458>
8. Rojas ML, Amador UT. Más allá del Ébola: cultura preventiva y vigilancia epidemiológica ante el Mundial FIFA 2026. La vigilancia epidemiológica protege a la población; la educación construye una sociedad capaz de protegerse a sí misma. Ibero Ciencias [Internet]. 2026;5(3):134-45 [citado 2026 Jul. 27]. Disponible en: <https://doi.org/10.63371/ic.v5.n3.a1387>
9. Muñiz Tumbaco JJ. Medidas de bioseguridad del personal de enfermería en la atención de pacientes con sospecha o confirmación de COVID-19 [tesis de licenciatura en Internet]. Jipijapa: Universidad Estatal del Sur de Manabí; 2022 [citado 2026 jul 27]. Disponible en: [TEXTO](#)
10. Dirección General de Epidemiología, Subsecretaría de Políticas de Salud y Bienestar Poblacional. Manual de preparación y atención ante la Enfermedad por el Virus del Ébola (EVE) [Internet]. Ciudad de México: Secretaría de Salud; 2026 [citado 2026 jul 27]. Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/1082835/Manual_Prep_y_Atencion_EVE_2026.pdf
11. Martínez-Zavala B, Hegewisch-Taylor J, Arango-Angarita A, Barragán-Vázquez S, Rojas-Calderón H, Uribe-Carvajal R, et al. Escudos sociales y balas mágicas para el control de la epidemia por COVID-19 en México. Salud Publica Mex [Internet].

"Un buen médico aprende con el cambio, un gran médico ya está listo para él".